

Valoración económica de los cuidados a las personas mayores dependientes e impacto en la generación sándwich¹

Carme Poveda

Cámara de Comercio de Barcelona y Observatorio Mujer, Empresa y Economía (ODEE)
cpoveda@cambrabcn.cat

Catalina Llaneza Hesse

TecnoCampus, Universitat Pompeu Fabra
cllaneza@tecnocampus.cat

Azterlan honen helburua da adinekoen zaintza informalak ikusaraztea eta ekonomikoki kuantifikatzea, sandwich-belaunaldiaren analisisan nahiz genero-desberdintasunetan arreta jarrita. Zaintzaile informalaren profila, zaintzan emandako orduak eta balorazio ekonomikoa aztertzen dira. Kalkuluen arabera, zaintza informalak Kataluniako BPGaren % 2,2 eta lan egindako ordu guztien % 6,8 izango lirakeke. Emakumeek zaintza horien % 66 haien gain hartzen dute, eta, gainera, gizonek baino neurri handiagoan bateratzen dute enpleguarekin, eta eragin handiagoa eragiten die osasunari eta ongizateari dagokienean. Aurreikusten denez, aldaketa demografikoaren ondorioz, 2050eko egoera jasanezina izango da zaintza-lanak banatzeko eredu aldatu gabe, bai gizartearen eta familien artean, bai familien barruan, gizonen eta emakumeen artean.

Gako-hitzak:

Zaintza informalak, zaintzaileak, sandwich-belaunaldia, balorazio ekonomikoa, genero-desberdintasuna.

Este estudio busca visibilizar y cuantificar económicamente los cuidados informales de personas mayores, poniendo el énfasis tanto en el análisis de la generación sándwich como en las diferencias de género. Se analiza el perfil de la persona cuidadora informal, las horas dedicadas a los cuidados y su valoración económica. Se estima que los cuidados informales equivaldrían al 2,2% del PIB catalán y al 6,8% de las horas trabajadas totales. Las mujeres asumen el 66% de estos cuidados y, además, lo compaginan con el empleo en mayor medida que los hombres y les ocasiona un mayor impacto en términos de su salud y bienestar. Se prevé que el cambio demográfico hará que la situación en 2050 sea insostenible sin un cambio en el modelo de reparto de las tareas de cuidado, tanto entre la sociedad y las familias como dentro de las propias familias, entre hombres y mujeres.

Palabras clave:

Cuidados informales, personas cuidadoras, generación sándwich, valoración económica, desigualdad de género.

¹ Este artículo resume el estudio *Valoració econòmica de les cures a les persones grans dependents i impacte en la "generació sandvitx"*, publicado por el Observatorio Mujer, Empresa y Economía de la Cámara de Comercio de Barcelona y el proyecto Aliura de Suara Cooperativa en julio de 2024, que puede consultarse en: <<https://aliura.coop/ca/estudi-cures-persones-grans/>>.

1. Introducción

A finales del 2006, se aprobó la Ley 39/2006 de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia, que supone la creación del Sistema para la Autonomía y la Atención a la Dependencia (SAAD). Sin embargo, la atención en el domicilio por parte del entorno familiar, lo que denominamos cuidados informales, sigue constituyendo el pilar central de apoyo a las personas dependientes. Según los últimos datos de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia (INE) referidos a 2020-2021, el 86% de las personas que prestaban cuidados a la población dependiente mayor de 65 años para las actividades de la vida diaria eran cuidadores informales.

En 2008, una investigación publicada por el Instituto de la Mujer del Ministerio de Igualdad cuantificó, por primera vez, el universo de cuidadores informales y su impacto económico para España (Red2Red Consultores, 2008). Según dicho estudio, en España había entre 5,2 y 5,9 millones de personas cuidadoras informales, de las cuales en torno al 70% eran mujeres. Estos datos incluyen los cuidados realizados a personas dependientes de cualquier edad, y tanto por personas cuidadoras principales como secundarias.

Ahora bien, cada vez es más complicado que los familiares se hagan cargo de los cuidados de la gente mayor. En primer lugar, porque cada vez hay más mujeres activas laboralmente. En segundo lugar, porque las personas en situación de dependencia presentan una esperanza de vida en aumento, lo que se traduce en más casos de dependencia severa que requieren atención especializada por parte de profesionales cualificados. Y, en tercer lugar, porque se observa un incremento en el número de personas mayores sin descendencia o con un único hijo, lo cual hace más complicado asumir la responsabilidad del cuidado dentro del entorno familiar.

Ante dicho desafío, el objetivo de este estudio es visibilizar, dimensionar y valorar económicamente los cuidados informales de personas mayores dependientes en Cataluña, una realidad que es extrapolable al resto del territorio español.

En primer lugar, se define el perfil de la persona cuidadora informal y se estima el tiempo que, de media, estas personas dedican a los cuidados. Adicionalmente, se analiza el impacto que conllevan las tareas de cuidado sobre la situación laboral, el tiempo de ocio y la salud de las personas cuidadoras que pertenecen a la generación sándwich (hijos e hijas de 45 a 64 años).

A continuación, el estudio valora monetaria y económicamente los cuidados informales a partir de la monetización del tiempo dedicado a los cuidados mediante la aplicación del salario por hora de acuerdo con el convenio colectivo del sector formal. Es decir,

se calcula el coste que debería asumir la sociedad si reemplazara este tipo de cuidados por servicios profesionales remunerados. Dicha cuantificación económica también permite aproximar el potencial económico que tendría el sector de los cuidados si, en un supuesto teórico, estuviera plenamente formalizado y profesionalizado. En otras palabras, se estima la generación de puestos de trabajo, riqueza e ingresos impositivos que se derivaría de dicho sector.

El estudio también incorpora la perspectiva de futuro. Se prevé que el descenso de la natalidad, el aumento de la esperanza de vida y la llegada de la generación del *baby boom* a la senectud conviertan el cuidado de las personas mayores en uno de los grandes retos que tendrán que afrontar la sociedad y el sector público en el horizonte de 2050.

Por último, el estudio se cierra con un apartado de principales conclusiones y propuestas, diferenciando estas últimas entre las de carácter social y público, y las de carácter empresarial.

2. Perfil de las personas que se dedican al cuidado informal de las personas mayores

Con el objetivo de identificar las características sociodemográficas de las personas que se dedican al cuidado informal de personas de 65 años y más, así como las horas dedicadas a estas tareas y su impacto económico, se han analizado los microdatos de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia del INE, que se realizó por última vez en 2020-2021.

A efectos de nuestro estudio se entiende por personas cuidadoras informales aquellas del entorno familiar de la persona dependiente que son cuidadoras principales y, por lo tanto, dedican buena parte de su tiempo a la atención de personas mayores dependientes, sin diferenciar entre quienes conviven con la persona con dependencia y quienes no lo hacen. Se excluyen, por lo tanto, a las personas cuidadoras principales que reciben una remuneración, a los profesionales sanitarios, asistentes personales y personas trabajadoras del hogar. Solo se consideran los cuidadores principales, no aquellos que hacen un refuerzo en las tareas de cuidados, lo cual subestima la dimensión del colectivo analizado. Por otra parte, siguiendo la metodología de Oliva *et al.* (2011), se han eliminado de la estimación los casos en los que, aunque se señala que la persona con dependencia recibe cuidados personales, no se identifican todas las características relevantes de la persona cuidadora (edad, sexo y parentesco) o no se proporcionan datos sobre las horas y días de cuidado. Dado que solo se incluyen los casos en los que se dispone de información previamente descrita, es probable que, debido a esta rigurosa selección de los datos, se esté infraestimando la población cuidadora y el tiempo dedicado al cuidado.

Siguiendo esta metodología, en Cataluña se identifican al menos 150 780 personas cuidadoras principales de personas mayores dependientes de 65 años o más (tabla 1), que corresponde a casi el 2 % de la población catalana. Del total de estas personas, un 63 % son mujeres, lo que evidencia una fuerte presencia femenina en el cuidado informal. Sin embargo, en comparación con los datos de 2008, cuando el 72 % de los cuidados informales eran asumidos por mujeres, la proporción ha disminuido.

Si se desagrega la información por grupos de edad se aprecia que un 48 % de las personas cuidadoras tienen entre 45 y 64 años. En este grupo de edad, la proporción de mujeres es aún más alta, un 69 %. El segundo grupo de edad que más se dedica al cuidado es el de 65 a 79 años, con un 32 %. Es interesante el caso de las personas cuidadoras mayores de 80 años, donde la proporción de género se gira hacia los hombres, que representan un 55 % de las personas cuidadoras. Se podría interpretar que, en la población de más de 80 años, hay menos hombres a cuidar (la mortalidad es más baja en las mujeres en comparación con los hombres por este grupo de edad) y, por tanto, hay menos mujeres que cuidan a su pareja con dependencia y mayor proporción de hombres que se dedican al cuidado.

Tabla 1. Personas dedicadas a los cuidados informales de las personas mayores, por edad y sexo. Cataluña, 2020-2021

	Total	% del total	% mujeres
≤44 años	12 518	8 %	62 %
45-64 años	71 633	48 %	69 %
65-79 años	48 997	32 %	62 %
≥80 años	17 632	12 %	45 %
Total	150 780	100 %	63 %

Fuente: Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia (INE, 2020-2021)

Por lo que se refiere al parentesco, un 98 % de las personas dedicadas al cuidado informal son familiares. El parentesco que más se repite es el de hijos o hijas, pudiéndose apreciar que los cuidados informales de las personas mayores recaen mucho más sobre las hijas (son el 38 % del total de cuidadores) que sobre los hijos (representan el 17 %) (tabla 2). La segunda categoría que mayor carga de cuidado informal soporta es la pareja, que representa un 35 % del total. El 10 % restante está cubierto por otros familiares (un 8 %) u otras personas (2 %).

Si comparamos los datos de 2008-2009 con los de 2020-2021, provenientes ambos de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia, se puede observar que la participación de las cuidadoras hijas se ha reducido de un 46 % a un 38 %. Por otra parte, los cuidadores hijos han aumentado su participación en términos relativos, del 10 % en 2008 al 17 % en 2020-2021.

Tabla 2. Parentesco de las personas que se dedican al cuidado informal de las personas mayores*. Cataluña, 2008-2009 y 2020-2021

	2008-2009		2020-2021	
	en miles	% total	en miles	% total
Hija	55,20	46 %	58,04	38 %
Hijo	11,50	10 %	26,00	17 %
Pareja	34,10	29 %	51,60	34 %
Otro familiar	17,10	14 %	12,09	8 %
Otra persona	1,30	1 %	3,05	2 %
Total	119,20	100 %	150,78	100 %

* Los datos se basan en la información demográfica sobre los principales cuidadores de personas dependientes con 65 años o más. En cuanto a la encuesta 2008-2009, un 31,5 % de personas cuidadoras no da información sobre el parentesco con la persona dependiente, en comparación con la última encuesta para el período 2020-2021 donde solo un 1,6 % no da información sobre el parentesco.

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia 2008-2009 y 2020-2021 (INE)

Otra relación de parentesco que ha ganado en relevancia ha sido la pareja, ya que en 2008-2009 representaba un 29 % de las personas cuidadoras informales, mientras que en 2020-2021 ha aumentado hasta el 36 %. Estos cambios se pueden interpretar de diferentes maneras. En primer lugar, la gente mayor puede hacerse cargo durante más años del cuidado de su pareja gracias a la mejora general de la salud, o bien buscan la manera de hacerse cargo en un momento en el que se ha reducido la ayuda de otros familiares como consecuencia de un aumento de la oferta laboral, que ofrece más incentivos para reducir la intensidad de los cuidados (Vlachantoni *et al.*, 2020). De hecho, un estudio reciente sugiere que las políticas que aumentan la oferta laboral por parte de las personas de la generación sándwich requieren cambios en la política de cuidados a largo plazo que compensen la pérdida del cuidado informal, para así no sobrecargar a la pareja (Carrino *et al.*, 2022).

Por otra parte, se observa que los hijos varones asumen mayor responsabilidad, aunque las diferencias de género siguen siendo muy importantes. Este fenómeno podría interpretarse como una respuesta al aumento de la participación de las mujeres en el mercado laboral, así como a la reducción del tamaño de los hogares, circunstancias que habrían obligado a los hombres a aumentar su participación en el cuidado de sus padres.

Volviendo al análisis de los datos del período de interés (2020-2021), la tabla 3 analiza únicamente la edad y el sexo de hijos e hijas que se dedican al cuidado de sus padres. Del total de estas personas, un 69 % son mujeres. También se observa que el 71 % tienen un rango de edad entre 45 y 64 años y, por tanto, pertenecen a lo que definimos como generación sándwich.

Tabla 3. Hijos e hijas que se dedican al cuidado informal. Cataluña, 2020-2021

	Personas cuidadoras		
	Total	% del total	% mujeres
≤44 años	9750	12 %	72 %
45-64 años	59960	71 %	66 %
65-79 años	13065	16 %	82 %
≥80 años	1265	2 %	57 %
Total	84040	100 %	69 %

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia 2020-2021 (INE)

3. Impacto de las tareas de cuidados sobre la generación sándwich

Además de poder identificar la población y el perfil de las personas cuidadoras, la encuesta de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia provee información sobre aspectos del ámbito personal de la persona cuidadora principal, lo que ayuda a estimar el impacto de realizar estas tareas sobre su bienestar económico y de bienestar.

Más allá del impacto económico sobre las personas cuidadoras debido al tiempo dedicado a los cuidados —dejan de trabajar, reducen jornada o simplemente pueden incorporarse al mercado laboral—, la prestación de cuidados informales puede generar problemas de salud, además de causar erosión en las relaciones profesionales, familiares y sociales de las personas cuidadoras (Owsiany *et al.* 2023; Hammer y Neal, 2008; Häusler *et al.*, 2018; y Turgeman-Lupo *et al.*, 2020). Por este motivo, en este apartado se pone énfasis en los efectos que puede tener el cuidado informal sobre la salud, el bienestar y la participación laboral de las personas cuidadoras de la generación sándwich. Se analizan las 59960 hijas e hijos de entre 45 y 64 años que cuidan de manera informal de sus padres con dependencia en Cataluña.

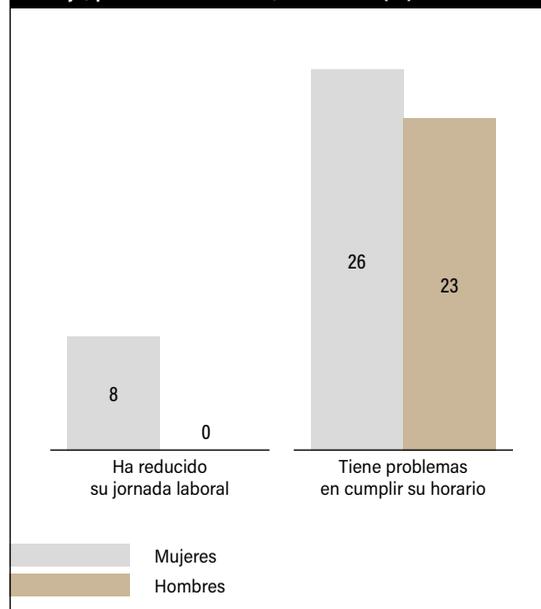
3.1. Afectación sobre la participación laboral de la persona cuidadora

Si nos centramos en los datos de empleo de las personas cuidadoras pertenecientes a la generación sándwich, observamos que la diferencia entre la tasa de empleo general de las mujeres de este grupo de edad (68 %) y la tasa de empleo de las mujeres que se dedican al cuidado informal y trabajan (54 %) es relativamente baja. Sin embargo, en el caso de los

hombres, la diferencia es más significativa (80 % frente a 61 %). Esto sugiere que los hombres que cuidan tienen más probabilidades de no trabajar, mientras que las mujeres suelen compaginar el trabajo con la responsabilidad de los cuidados.

El gráfico 1 muestra otros dos aspectos relacionados con la situación laboral del cuidador: si ha reducido su jornada laboral y si ha tenido problemas para cumplir con su horario laboral. De las personas cuidadoras que trabajan y además viven con su padre o madre con dependencia, un 8 % de las mujeres dicen haber tenido que reducir su jornada laboral, mientras que en el caso de los hombres el porcentaje es prácticamente cero. Por otro lado, un 26 % de las hijas cuidadoras dicen haber tenido problemas para cumplir con su horario laboral, mientras que este factor afecta solo al 23 % de los hombres.

Gráfico 1. Afectación sobre la persona cuidadora que trabaja, por sexo*. Cataluña, 2020-2021 (%)

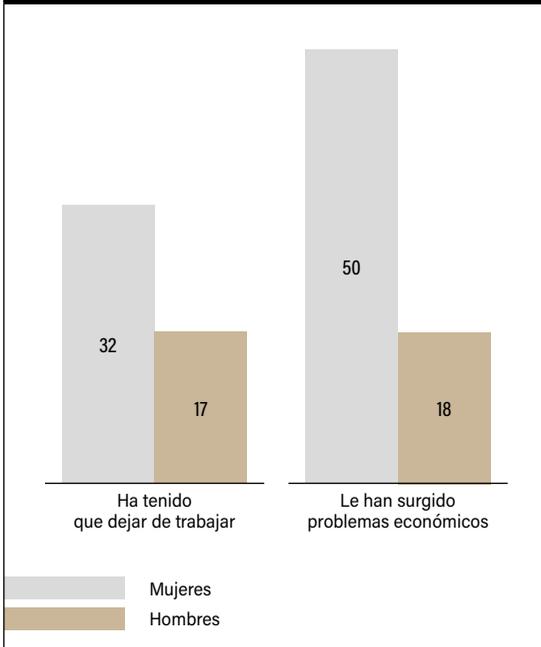


* Los datos se basan en la información dada por las y los cuidadores principales que son hijas e hijos de las personas dependientes de 65 o más años, tienen entre 45 y 64 y trabajan y residen en el mismo hogar que la persona dependiente.

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia 2020-2021 (INE)

En cuanto al grupo de personas cuidadoras que no trabajan y conviven con su padre o madre con dependencia, un 27 % dice haber dejado de trabajar debido a su dedicación a las tareas de cuidado. Si se analiza esta variable por sexo, se observa que la proporción es mayor en las mujeres que en los hombres, con un 32 % y 17 % de afectados respectivamente (gráfico 2). Además, un 50 % de las hijas cuidadoras también manifiestan haber tenido problemas económicos derivados de la responsabilidad de cuidado, proporción significativamente mayor que en el caso de los hijos (solo un 18 % lo expresa).

Gráfico 2. Afectación sobre la persona cuidadora que no trabaja, por sexo*. Cataluña, 2020-2021 (%)



* Los datos se basan en la información dada por las y los cuidadores principales que son hijas e hijos de las personas dependientes de 65 o más años, tienen entre 45 y 64 y trabajan y residen en el mismo hogar que la persona dependiente.

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia 2020-2021 (INE)

3.2. Afectación sobre el tiempo de ocio y de relaciones sobre la persona cuidadora

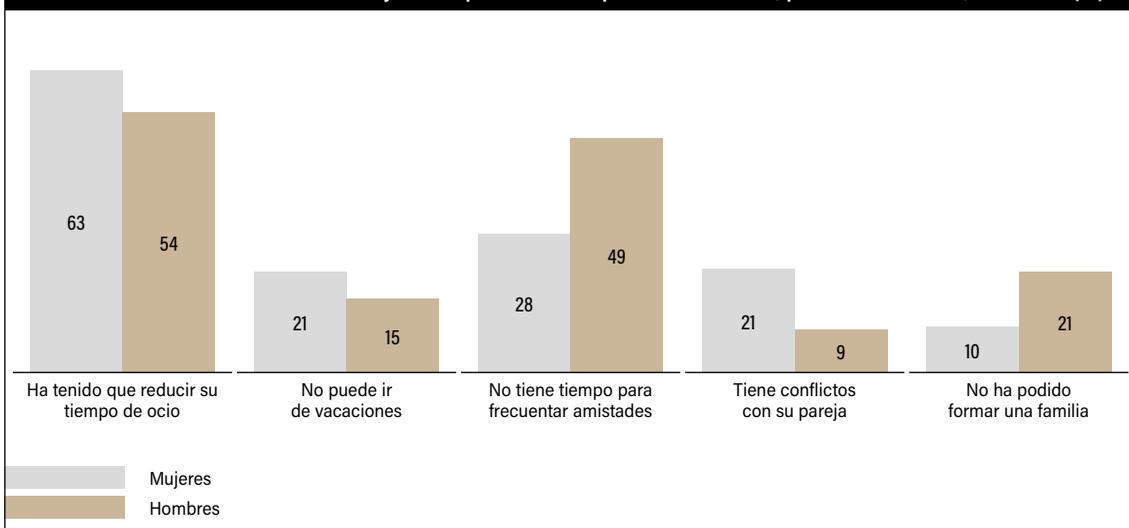
En el gráfico 3, se muestran las respuestas de las personas cuidadoras a cinco cuestiones relacionadas

con su vida personal y el tiempo disponible. Por un lado, un 63% de las mujeres cuidadoras ha tenido que reducir su tiempo de ocio, frente a un 54% de los hombres, si bien ambos grupos muestran porcentajes superiores al 50%. Por otro lado, un 21% de las mujeres y el 15% de los varones no pueden ir de vacaciones. Una situación inversa por género se observa en la falta de tiempo para frecuentar amistades: un 49% de hombres afirman que les falta, en comparación con un 28% de las mujeres. En cuanto a la afectación sobre las relaciones, un 21% de las mujeres dicen tener conflictos con su pareja debido a las tareas de cuidado, frente a solo un 9% de los hombres. Por el contrario, el 21% de los hombres afirman no haber podido formar una familia, en comparación con el 10% de las mujeres.

3.3. Afectación sobre la salud y el bienestar de la persona cuidadora

A continuación, se analizan las respuestas relacionadas con el impacto de las tareas de cuidado sobre la salud y el bienestar de los hijos e hijas que asumen esta responsabilidad (gráfico 4). En primer lugar, se observa que un mayor porcentaje de mujeres cuidadoras (41%) han experimentado un deterioro de salud, en comparación con los hombres (27%). De manera similar, la tasa de depresión es más alta en las mujeres, con un 42%, frente al 22% en los hombres. Como resultado de esta carga, un 19% de las mujeres cuidadoras se encuentran en tratamiento médico (por depresión, nervios, ansiedad o angustia), mientras que solo un 6% de los hombres reporta lo mismo. En cuanto al cansancio, la tendencia se mantiene, ya que el 64% de las mujeres cuidadoras afirman sentirse fatigadas, en comparación con el 41% de los hombres cuidadores.

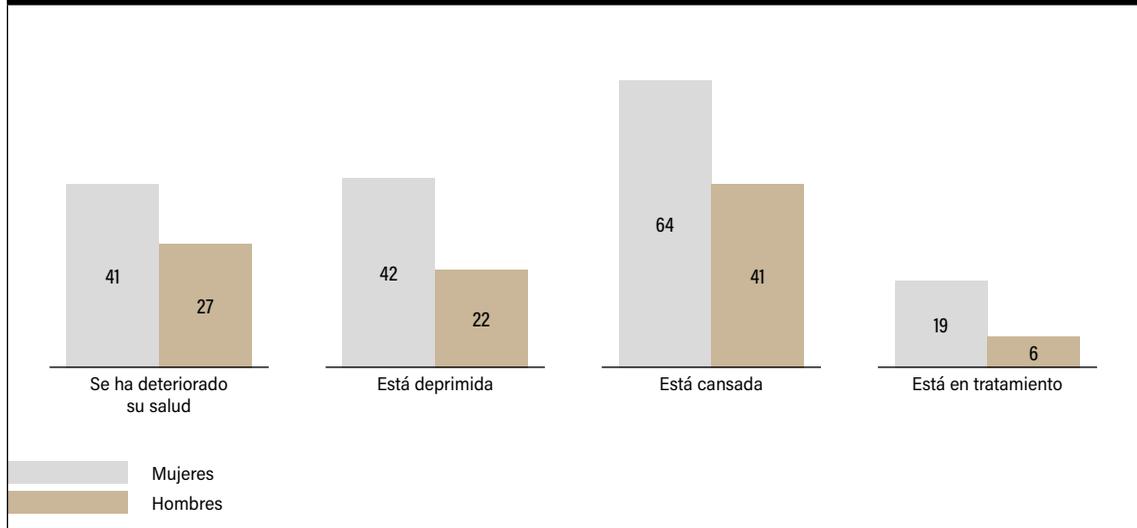
Gráfico 3. Afectación sobre el ocio y la vida personal de la persona cuidadora, por sexo*. Cataluña, 2020-2021 (%)



* Los datos se basan en la información dada por las y los cuidadores principales que son hijas e hijos de las personas dependientes de 65 o más años, tienen entre 45 y 64 y trabajan y residen en el mismo hogar que la persona dependiente.

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia 2020-2021 (INE)

Gráfico 4. Afectación sobre la salud y el bienestar de la persona cuidadora, por sexo*. Cataluña, 2020-2021 (%)



* Los datos se basan en la información dada por las y los cuidadores principales que son hijas e hijos de las personas dependientes de 65 o más años, tienen entre 45 y 64 y trabajan y residen en el mismo hogar que la persona dependiente.

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia 2020-2021 (INE)

En resumen, las mujeres cuidadoras reportan peores resultados en casi todos los aspectos relacionados con la salud y el bienestar analizados. Las diferencias más notables se encuentran en el cansancio y la depresión, donde las mujeres se ven más afectadas que los hombres. Esto pone de manifiesto la necesidad de abordar las posibles ayudas a las personas cuidadoras de manera diferenciada entre géneros, para reducir así los conflictos y desequilibrios que afectan a su calidad de vida.

4. Valorización de los cuidados informales a las personas mayores

El objetivo de este apartado es estimar la contribución social y económica que realizan las personas cuidadoras informales. Es decir, se trata de crear un escenario hipotético que estime los recursos necesarios para sustituir el trabajo de cuidado informal en el mercado laboral, así como la contribución que el sector del cuidado informal tendría en la economía catalana si se sustituyera por cuidado formal.

Este escenario es teórico pero los resultados del estudio sugieren que cualquier programa, estrategia o política de salud y atención a personas con limitaciones en su autonomía debe considerar la importancia de la red de apoyo afectivo (sobre todo familiar, aunque no solo). Si no se hace, se generarían ineficiencias e inequidades que afectarían el bienestar de los ciudadanos. Por tanto, el abordaje integral de los cuidados de las personas dependientes debe incluir el papel y las necesidades de las personas cuidadoras, además de avanzar en su reconocimiento social.

En la valoración de los cuidados informales debe distinguirse entre el coste del tiempo empleado por

los cuidadores informales y otros costes derivados del cuidado, como lo es la adaptación de una vivienda o la adquisición de materiales sociosanitarios. Es importante señalar que los costes que se estiman a continuación son exclusivamente los referidos al tiempo que dedican las personas cuidadoras, sin incluir costes derivados.

En el primer subapartado, mediante el método de coste de sustitución, se ha realizado un ejercicio de simulación teórico para estimar el coste monetario que la sociedad debería asumir en caso de que los cuidados informales a personas de 65 y más años fueran remuneradas. En el segundo subapartado, haciendo uso de la metodología *input-output*, se estima el valor económico de este coste en términos de valor añadido bruto y empleo. En todos los casos se analizan los datos de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia para Cataluña referidos al período 2020-2021.

4.1. Valorización monetaria de los cuidados informales a personas mayores

Para valorizar monetariamente el cuidado informal de las personas mayores, primero debe calcularse el número de horas que se dedican a las tareas de cuidado. Además de excluir la dedicación a los cuidados formales, se aplican distintos criterios de prudencia en la estimación del tiempo de dedicación, con una aproximación conservadora al número de horas de cuidados informales. En concreto, y siguiendo la metodología de Oliver *et al.* (2011), se considerarán únicamente el número de horas y días medios que dedica el cuidador principal, excluyendo los cuidados informales recibidos por personas no consideradas cuidadoras principales. Además, se han eliminado de la estimación los casos en los que,

aunque se señale que hay una persona cuidadora, no se identifica quién presta estos cuidados o cuántas horas de cuidados se reciben. Por último, como criterio adicional de prudencia, se ha limitado el número de horas dedicadas por día y persona a 16 horas como máximo.

En el apartado anterior, hemos visto que las mujeres representan el 63 % de las personas cuidadoras y el 66 % de las hijas e hijos de 45 a 64 años. Si el análisis se hace teniendo en cuenta las horas dedicadas a la semana, la representación de las mujeres aumenta hasta un 66 % (del total de 412 millones de horas anuales) y, en el caso de las hijas de entre de 45 y 64 años, a un 69 % (tabla 4). Este aumento se explica por la diferencia en la dedicación media de horas, ya que las mujeres dedican 6 horas más por semana que los hombres en ambos casos.

Una vez que se ha dimensionado la carga anual del cuidado informal, se valora cuánto costaría asumir esa sustitución contratando a una persona remunerada. Para ello, se utiliza el método del coste de sustitución o reemplazo, que parte de la valoración del tiempo

en su calidad de *output*. Tomando como referencia el salario mínimo de 17 533,45 euros establecido para el año 2022 en el convenio del servicio de atención domiciliaria de Cataluña en 2020 —salario que corresponde a una jornada de 37 horas semanales y 1665 horas anuales— y considerando las cotizaciones sociales que paga la empresa, el salario por hora utilizado en esta estimación es de 14,11 euros. Cabe destacar que este importe no incluye conceptos adicionales como vacaciones, bajas por enfermedad, suplencias, indemnizaciones, formación y otros costes laborales. Asumiendo esta remuneración para todos los casos contemplados en el estudio, la traducción monetaria de las horas de cuidados informales a personas mayores prestadas en Cataluña durante 2020-2021 sería de 5810,6 millones de euros en concepto de salarios (tabla 5).

A partir del cálculo que representa esta valoración monetaria sobre el producto interior bruto (PIB) de Cataluña del año 2022 calculado por el INE, se estima que los estos cuidados informales equivaldrían aproximadamente al 2,16 % del PIB catalán.

Tabla 4. Dimensión y dedicación (en horas) de los cuidados informales a personas mayores*. Cataluña, 2020-2021

	Personas cuidadoras		Dedicación media semanal (en horas)			Dedicación anual (en horas)	
	Total	% mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total (en millones)	% mujeres
Total	150 780	63 %	52,4	48,7	54,5	412	66 %
45-64 años	71 633	69 %	49,2	48,3	49,6	184	69 %
Hijo/a 45-65 años	59 960	66 %	47,4	43,8	49,3	148	69 %

* Solo se incluyen los casos en los que se proporciona información sobre sexo, parentesco y edad de la persona cuidadora, y sobre días y horas de dedicación al cuidado. Los datos correspondientes a celdas con menos de 5000 personas deben ser tomados con precaución, ya que pueden estar afectados por elevados errores de muestreo.

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia 2020-2021 (INE)

Tabla 5. Valoración monetaria de los cuidados informales a personas mayores, por sexo. Cataluña, 2020-2021

	En millones de horas	% ocupación	En millones de euros	% PIB
Total				
Total	411,8	6,76 %	5810,6	2,16 %
45-64 años	183,8	3,02 %	2593,8	0,96 %
Hijo/a 45-65 años	148,3	2,44 %	2092,4	0,78 %
Mujeres				
Total	271,0	4,45 %	3823,4	1,42 %
45-64 años	127,2	2,09 %	1795,0	0,67 %
Hija 45-65 años	101,8	1,67 %	1437,0	0,53 %
Hombres				
Total	140,8	2,31 %	1987,2	0,74 %
45-64 años	56,6	0,93 %	798,8	0,30 %
Hijo 45-65 años	46,4	0,76 %	655,4	0,24 %

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia 2020-2021, así como de datos de las horas trabajadas y el producto interior bruto en Cataluña para 2022, todos proporcionados por el INE

Cabe señalar que el PIB a precios de mercado es la suma de los beneficios de las empresas y rentas mixtas, de la remuneración de las personas asalariadas (sueldos y salarios brutos), de los impuestos netos de subvenciones sobre la producción y la importación, y del consumo de capital fijo (depreciación de activos). Tanto el INE como Eurostat consideran que tanto los beneficios empresariales como los impuestos a la producción netos de subvenciones en esta actividad son nulas. Así pues, la valoración económica del trabajo de cuidado hará incrementar el PIB por la vía de los salarios (remuneración de asalariados) y, por tanto, una nueva economía en la que se considerase el valor del trabajo de cuidados mostraría un mayor peso de los salarios sobre el PIB total.

En términos de empleo, la magnitud es mucho más relevante, ya que, en Cataluña, con 6087 millones de horas de trabajo total, el cuidado informal (411,8 millones de horas) equivaldría a cerca de un 6,76 % del empleo total en Cataluña.

En el caso de la generación sándwich (hijas e hijos de entre 45 a 64 años), los recursos dedicados al cuidado informal en términos de tiempo se valoran en el 0,78 % del PIB y el 2,44 % del empleo total. Si se desagrega la información por sexo, se obtiene que las mujeres representan el 69 % de la valoración económica monetaria de los cuidados informales proporcionados por la generación sándwich, mientras que los hombres contribuyen con un 31%.

4.2. Valorización económica de los cuidados informales de las personas mayores

Para valorar el sector de los cuidados informales en términos económicos y trasladar la cuantificación monetaria a un entorno *input-output*, es necesario considerar los efectos de retroalimentación entre sectores (efecto indirecto) y la contribución adicional derivada del aumento del consumo generado por el empleo creado, tanto directa como indirectamente (efecto inducido). Los efectos indirectos e inducidos se obtienen a partir del cálculo de la cadena de efectos que produce la demanda final de las actividades que constituyen el sector de los cuidados en la dependencia. De este modo, la demanda de estas actividades se traduce en demandas de otras, que, a su vez, demandan también bienes y servicios, de manera que así se produce toda una sucesión de efectos intersectoriales.

El punto de partida para la obtención de estos efectos es la asignación de la valoración monetaria a una rama de la tabla *input-output*. Para realizar este ejercicio, se han utilizado los coeficientes obtenidos en el marco *input-output* de Cataluña para 2011 (MIOC-2011) realizado por el Instituto de Estadística de Cataluña (Idescat), que es el último año en que los publicó directamente. Esto permite calcular el efecto total y además descomponerlo en los efectos directos, indirectos e inducidos descritos a continuación.

Como se observa en la tabla 6, el impacto en el valor añadido bruto² puede desglosarse en tres tipos de efectos: directo, indirecto e inducido. Según nuestras estimaciones, el impacto directo de los cuidados informales sería de 5810,6 millones de euros, el impacto indirecto alcanzaría los 1684,2 millones de euros, y el efecto inducido se elevaría a 2610,6 millones de euros. Sumando estos tres efectos, el impacto total sería de 10 105,5 millones de euros. Considerando todos los impactos, la provisión de cuidados informales para personas mayores representa el 4,1 % del valor añadido bruto catalán (con un 2,7 % aportado por las mujeres y un 1,4 % por los hombres). En otras palabras, si los cuidados informales fueran sustituidos por cuidados formales, la economía catalana podría aumentar aproximadamente un 4,1 %.

La otra variable macroeconómica que se analiza es el empleo. El cálculo se deriva de los coeficientes de empleo a tiempo completo de la tabla *input-output*, considerando una dedicación de 1755 horas anuales, que corresponde al valor de la jornada completa según el convenio colectivo estatal de servicios de atención a las personas dependientes y desarrollo de la promoción de la autonomía personal para el año 2021. Según las estimaciones, el efecto directo representaría 234 649 puestos de trabajo a jornada completa. Cabe subrayar que, al considerar el efecto indirecto, se sumarían otros 37 521 puestos. Por su parte, el efecto inducido implicaría 117 772 nuevos puestos de trabajo, elevándose la cifra total a 389 943 puestos de trabajo. En resumen, considerando el impacto total, la provisión de cuidados informales para personas mayores tendría un impacto positivo sobre el empleo del 10,9 %.

Tabla 6. Valoración económica de los cuidados informales en términos de ocupación. Cataluña, 2020-2021

	En millones de euros	% total
Valor añadido bruto		
Efecto directo	5810,6	2,3 %
Efecto indirecto	1684,2	0,7 %
Efecto inducido	2610,6	1,1 %
Efecto total	10 105,5	4,1 %
Ocupación		
Efecto directo	234 649	6,5 %
Efecto indirecto	37 521	1,0 %
Efecto inducido	117 772	3,3 %
Efecto total	389 943	10,9 %

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia 2020-2021, así como de datos sobre las horas trabajadas y el valor añadido bruto en Cataluña para 2022, todos proporcionados por el INE

² El valor añadido bruto mide el valor de los bienes y servicios producidos en una economía, descontando los costos de los insumos intermedios, y es una medida clave para estimar la contribución de cada sector económico a la economía en general. Se trata de una variable macroeconómica que se aproxima al PIB.

4.3. Proyección de la valoración monetaria de cuidados informales en 2050

Los resultados obtenidos en los apartados anteriores nos permiten comprender la magnitud e importancia actual de los cuidados informales. Sin embargo, los cambios demográficos de los próximos años, como el envejecimiento progresivo de la población y el aumento de la esperanza de vida, destacan la necesidad de realizar cambios en la organización de los cuidados y en las políticas públicas de apoyo. Teniendo en cuenta los cambios demográficos proyectados para 2050, en este subapartado se realiza una estimación monetaria de los cuidados informales que se precisan para cubrir las necesidades de la población mayor dependiente. No se consideran los cambios que puedan producirse en otros factores (como la participación laboral de las mujeres y la corresponsabilidad de los hombres en los cuidados) que, por otra parte, han experimentado cambios muy lentos en la última década.

Asumiendo una inflación anual del 2 % y un crecimiento de la productividad del 1,5 % en el sector de los cuidados, el salario/hora de una persona trabajadora en la ayuda a domicilio a personas mayores con dependencia pasaría de 14,11 euros/hora en 2022 a 36,97 euros/hora en 2050. Por otro lado, se estima un crecimiento del PIB anual del 3,5 % a precios corrientes (un 2 % debido a la variación de los precios y un 1,5 % a la variación de la productividad), que en Cataluña daría lugar a un PIB de 706 149 millones de euros en 2050.

Para estimar la población dependiente en 2050, se asume la proporción de personas mayores con dependencia sobre el total de personas mayores de 2022: un 6,38 % del grupo de entre 65 y 79 años, y un 27,35 % del grupo de más de 80 años. Para este cálculo, se utiliza, además, el escenario medio de la proyección demográfica para 2050 publicado por el Idescat, que es el que más se ajusta a las proyecciones del INE.

En conjunto, se proyecta que habrá un total de 327 097 personas con dependencia de 65 y más años en Cataluña en el año 2050 (tabla 7), lo que representa el 3,8 % de la población total proyectada (frente a las 197 426 personas de 2020-2021). Con una dedicación media de 9,61 horas por día de cuidados informales, se obtiene una dedicación anual media de 3506 horas por persona con dependencia. Si aplicamos este número de horas anuales a la estimación de personas dependientes de 65 o más años que se proyecta para 2050, se obtiene un total de 1146 millones de horas de cuidados necesarios.

El valor monetario de estas horas de cuidado se calcula en 42 400,8 millones de euros, aplicando el salario/hora estimado de 36,97 euros. Esto supondría un 6 % del PIB previsto para ese año. Se observa que la mayor parte del coste estimado para 2050 proviene del grupo de personas de más de 80 años, que representaría el 91,2 % de las personas dependientes

y que es el que requiere más horas de cuidado por semana.

Tabla 7. Proyección de la valoración monetaria de los cuidados informales para 2050. Cataluña, 2020-2021

Dedicación por persona con dependencia en 2020-2021		
	Horas diarias	Horas anuales
65-79 años	8,5	3095,0
>80 años	10,2	3730,4
Total	9,6	3506,2
Proyección de la dimensión de la dedicación para 2050		
	Personas con dependencia	Horas anuales totales (miles de horas)
65-79 años	93299	288763
>80 años	300075	1119391
Total	327097	1146879
Valor monetario de la dedicación para 2050		
	En millones de euros	% PIB
65-79 años	10675,7	1,51 %
>80 años	41384,6	5,86 %
Total	42400,8	6,00 %

Fuente: elaboración propia a partir de las horas de dedicación totales recibidas por personas con dependencia dadas por la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia 2020-2021

Estas proyecciones ponen de manifiesto la creciente necesidad de servicios de cuidados informales que habrá en los próximos años, subrayando la importancia de planificar e invertir en servicios de apoyo a la dependencia que permitan afrontar los retos futuros asociados al envejecimiento de la población.

5. Conclusiones

Con el objetivo de visibilizar la relevancia del cuidado informal en la sociedad y la economía, este estudio ha dimensionado y valorado económicamente su importancia, con énfasis tanto en el análisis de la generación sándwich (hijos e hijas de 45 a 65 años) como en las diferencias de género.

El primer hallazgo es que las mujeres representan el 63 % de las personas cuidadoras informales, alcanzado el 66 % en el caso de la generación sándwich. Además, si se tiene en cuenta la dedicación media de horas (dado que las mujeres, en promedio, dedican aproximadamente 6 horas más a la semana que los hombres), estos porcentajes aumentan al 66 % y al 69 %, respectivamente. Nos encontramos, por tanto, ante un contexto en el que las tareas de cuidado son mayoritariamente ejecutadas por mujeres, realidad que convive con una cada vez mayor participación de las mujeres en el mercado laboral.

El segundo hallazgo es que las mujeres cuidadoras tienden más a compaginar trabajo y cuidados que los hombres. Esta doble dedicación (laboral y de cuidados) tiene importantes costes laborales y sobre el bienestar y la salud de las mujeres.

La tercera conclusión es que la traducción monetaria de las horas de cuidados informales prestados en Cataluña alcanzaría un 6,8% de la ocupación y un 2,2% del PIB. Con este ejercicio teórico de simulación, se ha podido calcular el coste que representa para la sociedad reemplazar los cuidados informales por cuidados formales remunerados. Si se traslada la cuantificación monetaria de los cuidados informales a un entorno *input-output*, añadiendo los costes indirectos e inducidos a la estimación, las horas dedicadas a los cuidados informales de personas mayores generaría un impacto total en la economía equivalente al 4,1% del valor añadido bruto catalán, con un 2,7% aportado por las mujeres y un 1,4% por los hombres. El impacto total sobre el empleo se estima en el 10,9%. Estos datos evidencian el potencial de los cuidados como fuente de creación de empleo y riqueza.

Por último, se ha cuantificado el valor monetario de los cuidados informales en el horizonte de 2050, en un contexto de envejecimiento progresivo de la población y de aumento de la esperanza de vida. Según las proyecciones demográficas, se calcula que en 2050 la valoración monetaria de los cuidados representará un 6% del PIB estimado para ese año. Dado que la mayor parte del coste provendrá del grupo de personas de más de 80 años, se proyecta una situación paradójica en el futuro: el aumento de las personas mayores en situación de dependencia implicará la necesidad de más personas que se dediquen al cuidado, mientras que la población joven en tramos de edad inferiores será cada vez menor y, además, las mujeres estarán plenamente incorporadas al mercado laboral.

6. Propuestas

6.1. Ámbito social y público

A la vista de las conclusiones del estudio y de los escenarios de futuro que se proyectan, es prioritario y urgente realizar un cambio radical en el modelo de cuidados vigente hasta hoy. Esto implica cambios laborales, sociales y económicos. Pero, sobre todo, requiere sensibilizar al conjunto de actores económicos y sociales de que los cuidados no son un problema relegado al ámbito privado, sino un problema social, de ámbito público. Ello requiere pasar del paradigma actual de feminización de los cuidados a un nuevo paradigma que de socialización y profesionalización de los cuidados. Alcanzar este cambio implicaría replantear las actuales políticas sociales, proveer infraestructuras y profesionales de apoyo a los cuidados, garantizar la independencia económica de las mujeres, aumentar la corresponsabilidad de los hombres, e incrementar

las ayudas públicas y el apoyo emocional y físico a las personas cuidadoras.

Este nuevo modelo también deberá incluir cambios en la oferta de tipos de cuidado e innovar en la tipología residencial, ya que la heterogeneidad de las personas mayores exige diversificar los modelos de alojamiento (intergeneracionales, viviendas compartidas, colaborativos, comunitarios). La tendencia futura será que los centros residenciales atiendan mayoritariamente a personas que se encuentran en situación de gran dependencia o de demencia y trastornos de comportamiento. A la vez, será necesario reforzar los centros de día para personas con cierta autonomía, de manera que, en ellos, puedan comer, compartir y recibir seguimiento de ciertas enfermedades menores. En paralelo, las administraciones deben impulsar cada vez más la prestación de servicios en el entorno domiciliario, facilitando que la persona pueda vivir en su vivienda el mayor tiempo posible, con sus propios recursos y los apoyos necesarios.

En cuanto a la función que realizan las personas cuidadoras informales, y que hoy recae en gran parte sobre las hijas, deben ponerse en marcha y difundir programas de formación, información y acompañamiento que incorporen códigos de buenas prácticas, que ayuden a estas personas a poder tener una vida personal y profesional saludable, y que impliquen cada vez más a los hombres en los cuidados.

Es necesario, además, dotar con más recursos económicos públicos la ayuda a domicilio y la teleasistencia. Según el *Imsero* (2023), la ayuda a domicilio da cobertura solo al 5% de la población mayor. En cuanto al servicio de teleasistencia, es el que cuenta con un mayor número de personas usuarias. A 31 de diciembre de 2021, este servicio atiende a 934 274 personas en toda España, es decir, a un 9,86% de las personas mayores. Se trata de un servicio altamente feminizado (el 74,4% de quienes trabajan en él son mujeres) y cuenta con un elevado porcentaje de personas usuarias de 80 y más años (70%). Este caso es del máximo interés, ya que es un recurso de bajo coste con amplias utilidades, sobre todo, por la seguridad que proporciona a los usuarios.

En resumen, se recomienda formalizar un nuevo modelo de cuidados que sea más respetuoso con las personas que lo realizan, que exista una mayor implicación del sector público y un mayor equilibrio entre hombres y mujeres.

6.2. Ámbito empresarial

En el ámbito de la empresa, también pueden implementarse cambios significativos para apoyar a las personas trabajadoras con responsabilidades de atención a personas mayores dependientes. Aunque desde la pandemia ha habido un avance en el teletrabajo y la flexibilidad laboral, aún más de

la mitad de los cuidadores familiares que trabajan declaran no tener acceso a estas modalidades, pese a ser las medidas más demandadas por la población ocupada con responsabilidades de cuidados. Además, las prestaciones de excedencia y las políticas de trabajo flexibles (incluyendo la flexibilidad de horario y puesto de trabajo) dan a los cuidadores más control sobre su tiempo, lo que les permite compatibilizar mejor las tareas de cuidados con el empleo.

Las discrepancias, ya sean reales o percibidas, se mantienen entre los cuidadores de adultos y cuidadores de niños pequeños. Es especialmente importante que se ofrezcan, permitan y discutan por igual los beneficios y las políticas de los cuidadores, independientemente de la edad de la persona que necesita los cuidados.

Para atraer y retener este segmento crítico de la fuerza de trabajo, las empresas deberán entender las necesidades y realidades de las personas cuidadoras adultas, que se enfrentan el desafío de cuidar a sus padres con necesidades de atención a largo plazo. Además, el cambio demográfico hará que las empresas tengan que estar preparadas para dar una respuesta adecuada a las necesidades de sus trabajadores con necesidades específicas. En este sentido, se propone formar a los departamentos de personal de las empresas para que hagan una gestión inclusiva de aquellos y aquellas trabajadoras que cuiden y les informen de los beneficios existentes legalmente, así como de otros complementarios que pueda ofrecer la empresa (ayudas, excedencias temporales, flexibilidad de horario, permisos, bolsa de horas).

Bibliografía referenciada

- CARRINO, L.; NAFILYAN, V., y AVENDANO, M. (2022): "Should I care or should I work? The impact of work on informal care", *Journal of Policy Analysis and Management*, vol. 42, n.º 2, pp. 424-455, <<https://doi.org/10.1002/pam.22457>>.
- CATALUÑA (2020): "Resolució TSF/2699/2020, de 20 d'octubre, per la qual es disposa la inscripció i la publicació del Conveni col·lectiu d'empreses d'atenció domiciliària de Catalunya (codi de conveni núm. 79001525011999)", *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, n.º 8264, 05-11-2020, <<https://dogc.gencat.cat/ca/document-del-dogc/?documentId=885757>>.
- ESPAÑA (2006): "Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia", *Boletín Oficial del Estado*, n.º 299, 15-12-2006, pp. 44142-44156, <<https://www.boe.es/eli/es/l/2006/12/14/39>>.
- HAMMER, L. B. y NEAL, M. B. (2008): "Working sandwiched-generation caregivers: prevalence, characteristics, and outcomes", *The Psychologist-Manager Journal*, vol. 11, n.º 1, pp. 93-112, <<https://doi.org/10.1080/10887150801967324>>.
- HÄUSLER, N.; HÄMMIG, O. y BOPP, M. (2018): "Impact of parenthood, informal caregiving and its combination on self-rated health: a population-based study in Switzerland", *Journal of Population Ageing*, vol. 11, n.º 4, pp. 387-403.
- IDESCAT (2022): *Marc input-output de Catalunya 2011*, s. l., Institut d'Estadística de Catalunya, <<https://www.idescat.cat/dades/mioc/2011/>>.
- (2024): *Projeccions de població*, s. l., Institut d'Estadística de Catalunya, <<https://www.idescat.cat/pub/?id=proj>>.
- IMSERO (2023): *Información estadística del sistema para la autonomía y atención a la dependencia. Situación a 31 de diciembre de 2023*, s. l., Imserso.
- INE (2008): *Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, <https://ine.es/dyngs/INEbase/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176782&menu=resultados&idp=1254735573175#_tabs-1254736194716>.
- (2021): *Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, <https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176782&menu=resultados&idp=1254736195764>.
- OLIVA, J.; VILAPLANA, C. y OSUNA, R. (2011): "El valor social de los cuidados informales provistos a personas mayores en situación de dependencia en España", *Gaceta Sanitaria*, vol. 25, supl. 2, pp. 108-114, <<https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2011.09.005>>.
- OWSIANY, M. T.; FENSTERMACHER, E. A. y EDELSTEIN, B. A. (2023): "Burnout and depression among sandwich generation caregivers: a brief report", *The International Journal of Aging & Human Development*, vol. 97, n.º 4, pp. 425-434, <<https://doi.org/10.1177/00914150231183137>>.
- POVEDA, C. y LLANEZA, C. (2024): *Valoració econòmica de les cures a les persones grans dependents i impacte en la "generació sandvitx"*, s. l., Observatorio Mujer, Empresa y Economía de la Cámara de Comercio de Barcelona; Suara Cooperativa, <<https://aliura.coop/ca/estudi-cures-persones-grans/>>.
- TURGEMAN-LUPO, K.; TOKER, S.; BEN-AVI, N. y SHENHARTSARFATY, S. (2020): "The depressive price of being a sandwich-generation caregiver: can organizations and managers help?", *European Journal of Work and Organizational Psychology*, vol. 29, n.º 6, pp. 862-879.
- VLACHANTONI, A.; EVANDROU, M.; FALKINGHAM, J. y GOMEZ-LEON, M. (2020): "Caught in the middle in mid-life: provision of care across multiple generations", *Ageing and Society*, vol. 40, n.º 7, pp. 1490-1510.